

## Identidad juvenil y fútbol: la ritualidad convertida en violencia con los medios de comunicación

Youth and football identity: rituality converted in violence with the media

Identidade juvenil e futebolívia: ritualidade convertida em violência com a mídia

Gabriela García Moreno<sup>61</sup>, Marco López Paredes<sup>62</sup>, Samuel Yáñez Balarezo<sup>63</sup>

### Resumen:

Este escrito se busca exponer la relación de la trilogía: Fútbol, Juventud y Medios que se ha convertido en sinónimo de violencia casi en todas las latitudes del mundo. En los últimos años se ha vivido en dos líneas esta realidad, por un lado, la agudización de la violencia ligada al fútbol y por otro, la búsqueda por la prevención y la concienciación de los jóvenes barristas expuestos a esta generación de violencia. Los jóvenes están en una etapa de construcción de su identidad que debería ser de otredad; se acepta al otro diferente por las cosas en común fútbol, música, pero al mismo tiempo se niega al otro diferente por su equipo de fútbol, simbología, territorio, etc., en este proceso el joven que forma parte de las barras bravas, construye identidad desde esa aceptación y negación del otro diferente y por la aceptación del otro igual.

### Palabras clave

<sup>61</sup> Universidad UTE – jgarcia@ute.edu.ec

<sup>62</sup> Universidad Católica del Ecuador – mvlopez@puce.edu.ec

<sup>63</sup> Universidad UTE – syanez@ute.edu.ec

Fútbol; Jóvenes; Medios; Violencia.

### **Abstract:**

This paper seeks to expose the relationship of the trilogy: Soccer, Youth and Media that has become synonymous with violence almost everywhere in the world. In recent years this reality has been experienced in two lines, on the one hand, the exacerbation of violence linked to football and on the other, the search for prevention and awareness of young fans exposed to this generation of violence. Young people are in a stage of construction of their identity that should be of otherness; the other one is accepted for the things in common, football, music, but at the same time the other one is denied for his football team, symbolism, territory, etc., in this process the young man who is part of the brave bars, builds identity from that acceptance and negation of the other different and by the acceptance of the other equal.

### **Keywords**

Football, Youth, Media, Violence

### **Abstrata:**

Este artículo procura expor a relação da trilogia: futebol, juventude e mídia que se tornou sinônimo de violência em quase todo o mundo. Nos últimos anos, essa realidade tem sido vivenciada em duas linhas, por um lado, a exacerbada violência ligada ao futebol e, por outro, a busca de prevenção e conscientização dos jovens torcedores exposta essa geração de violência. Os jovens estão em um estágio de construção de sua identidade que deve ser de alteridade; o outro é aceito para as co

isas em comum, futebol, música,mas ao mesmo tempo o outro é negado por sua e quipe defutebol, simbolismo, território, etc, neste processo, o jovemque faz parte d os bravos bares, constrói a identidade de quea aceitação e negação do outro difer ente e pela aceitação dooutro igual.

### **Palavras-chave**

futebol, juventude, mídia, violência

## Introducción

El fútbol es un complejo ritual que incluye dos subprocesos: uno ocurre dentro del campo de juego (la cancha); el otro en las graderías y entre los espectadores (en la tribuna). (Pimenta, 2000, p. 4).

Dentro del campo de juego son los jugadores los que protagonizan el espectáculo, son parte de este proceso ritual porque forman parte de lo que los hinchas realicen en las gradas, según Mena, F. (2010) al fútbol se lo puede evidenciar como una nueva religión, en el caso de los jugadores o ídolos deportivos son como los santos a los que los fieles en el caso del fútbol hinchas, se idolatra, se ora o se venera a través de las barras y cánticos, los estadios pasan a ser catedrales donde los fieles comparten la mayoría de veces los domingos. En el fútbol se maneja un escenario donde se puede hacer visibles simbolismos colectivos, donde uno se ve y es visto, un espacio donde se generan muchas actuaciones positivas y negativas, donde la ritualidad juega un papel importante, donde se afirma o niega al otro, un espacio con gran densidad de representación.

La territorialización, es uno de los rituales que marcan a los barristas dentro de los escenarios deportivos y fuera de ellos, este proceso de apropiación de un lugar, tiene mucho simbolismo a su alrededor, aquí solo son aceptados los que conforman un colectivo, y si se invade este espacio, los resultados se pueden ver en los medios de comunicación, donde se comunican y se generan las peleas entre barras, por este particular, cuando se genera violencia, significa negar al otro, desvincularlo de este espacio ritual, repudiarlo y alejarlo a como dé lugar.

## ¿Qué se entiende por jóvenes?

Los jóvenes son personas que conforman parte activa de la sociedad, los jóvenes son generaciones que están en constante modificación y adaptación, ya que viven un proceso de cambio dentro de los entornos social, cultural, política y educativa, Cabe tomar en cuenta algunas descripciones realizadas por teóricos acerca de los jóvenes, y las que más se acercan al análisis que se va a realizar en este estudio. Para esto es importante cuestionarse para saber ¿Quiénes son los Jóvenes?

Decir juventud puede adquirir muchos sentidos, diversos significados y diversas visiones:

La juventud mediante el paso de la niñez a la adolescencia y posteriormente a la juventud, pero no se reduce solo a un tema de edad, de estadísticas o de estereotipos, significado y entendimiento del proceso del paso del individuo de un período inicial a una integración generacional, pasando a la vida productiva y social, cambiando su identidad de acuerdo al momento. “Este período vital, caracterizado por el aplazamiento de la entrada en la vida productiva y social, y, por tanto, consignado a la formación, es lo que produce juventud como un fenómeno social” (Guillén 1985, pag5).

“La juventud es percibida como algo problemático, los estudios sobre juventud se enfrentan a una disyuntiva: ¿juzgar o comprender? Con frecuencia también es el primer polo de la disyuntiva el que se impone, orientando el análisis desde a priori que reproducen los estereotipos<sup>2</sup> que el mundo adulto, a nivel de sentido común, se va forjando acerca de los jóvenes.” (De Laire 2001, citado por García, 2009)

Los adultos establecen límites para producir un nivel jerárquico en la sociedad,

hacen división por edades que es vista como un reflejo de una lucha de poder entre las generaciones, afirma el autor que no es sorprendente que los jóvenes sean irreverentes y tengan una confrontación directa donde se ve reflejada la lucha de poder. (Lozano M, 2003)

El imaginario tradicional sobre este ser joven revestía a los sujetos de un rol de menores, no sólo en la capacidad de asumir responsabilidad legal, sino también en la capacidad de entender, actuar y ejercer el carácter de sujetos. La adolescencia y juventud se entendieron como etapas de paso y transición, poco relevantes en sí mismas y solamente redituables como inversión social para el futuro de largo plazo. En este contexto, el ejercicio de derechos ciudadanos fue considerado como un ámbito irrelevante (Lozano M, 2003)

Dentro de la juventud afirma (Feixa, 2006) que “Lo novedoso no es esta condición social de semi-dependencia, sino las nuevas imágenes culturales asociadas con esta fase de la vida, que son propias de la sociedad industrial madura”, es decir el proceso de cambio que se da en cada proceso por el reflejo de la identidad dada por la transformación del joven.

Dicho esto, entonces, los jóvenes son vistos desde la perspectiva social como un momento de la vida el cual genera cambios, es así como se puede afirmar que los jóvenes están en un proceso de transformación, actuando activamente en la sociedad a pesar de que se piense lo contrario, los jóvenes construyen su identidad desde sus problemáticas resueltas de acuerdo a su realidad tanto de su entorno como de su yo. La juventud, es, de hecho, un ámbito demográfico-cultural cuya característica más sobresaliente es encontrarse en un estado constante de

adaptación y de transición. (Torner, 2000)

Pero existen puntos de vista acerca de los jóvenes manejados por estereotipos, es ahí donde la sociedad empieza a juzgar su actuar o su no actuar, el estereotipo es según Barthes, una solidificación de lenguaje que circula como una verdad no discutida por el tejido social. manejado por el mundo adulto hacia el joven, se parte de una concepción de rechazo a lo nuevo, al cambio y a la variedad, se los ve como una sola masa homogénea, dotada de orientaciones comunes, sin pensar que a pesar de que se manejan demográficamente la misma edad, psicográficamente son diferentes, económicamente son diferentes, y viven realidades diferentes. A los jóvenes se los ve según (García, 2009), “como irresponsables, inmaduros, dependientes de sus padres, sin participación activa dentro de la sociedad”, condenándolos cuando realizan alguna intervención social, cultural o política. .

La juventud es una condición social y un tipo de representación. Construir una noción de juventud en la óptica de la diversidad implica, en primer lugar, considerarla no más presa a criterios rígidos, sino como parte de un proceso de crecimiento más totalizante que adquiere contornos específicos en el conjunto de las experiencias vividas por los individuos en su contexto social.

Lo cual significa no entender la juventud como una etapa con un fin predeterminado, tampoco como un momento de preparación que será superado cuando este joven ingresa a la vida adulta. (Juárez 2003, citado por García, 2009).

Los jóvenes, construyen su identidad con el pasar del tiempo, no son los mismos sus consumos en un año vs. el otro, es decir el cambio al parecer de su conducta se debe a la identidad que manejan según su realidad del momento, es

decir si su realidad es una fiesta, el fútbol, la calle, la academia, la casa, etc, por se puede afirmar que podemos hablar de los jóvenes a través de su modo de hablar, y a partir de que consumen (estilo de vida, elementos culturales, etc.).

### **Identidades juveniles**

“La identidad es entendida como la conciencia de lo que es uno mismo y lo que son los otros” (Alsina, M. R & Morla, C. G., 2001, p. 107)

Para poder hablar de identidades juveniles vinculadas al fútbol, es necesario analizar a la identidad como un proceso cambiante del ser humano, pero ya colectivamente se definen las identidades a través del sentido de pertenencia y reconocimiento que tiene un individuo dentro de su grupo. (Bermudez, 2001)

Según García (2009), la identidad es una mezcla de cosas aprendidas con el tiempo, sumando las aspiraciones de un futuro.

Se puede afirmar, que para la construcción de la identidad se requieren experiencias, entornos, momentos, vivencias, sentimientos, etc. La identidad es híbrida y móvil, hoy somos de una forma mañana de otra, todo depende del presente.

“Los Jóvenes se proyectan, comparan y se miden con los modelos externos que les proporcionan su mundo.” (Tornero, 2000)

Entonces la identidad forma parte de un espacio mental donde está presente el yo y el otro, es decir se establece la mismidad y la otredad o alteridad, aquí conjugan también sentimientos de pertenencia que llenan a esta mismidad y otredad de valores, es decir, el joven se identifica con el otro similar, que comparte sus gustos, así se va armando colectivamente el espacio social como son las barras



bravas, donde se juntan varias identidades y construyen una colectiva, esta se centra en este un espacio sentimental que establece los límites de afiliación emocional que marca la pertenencia. (Alsina, M. R & Morla, C. G., 2001)

### **Colectividades juveniles**

“Las colectividades juveniles se distinguen del resto de la sociedad, básicamente por su “praxis cismática”, esta praxis constituye un modo de ser, una forma y un estilo de vida que materializan una subjetividad diferenciada, dotando de contenido a la existencia juvenil”. (Brito, 2002, pp44).

La hibridez que manejan los jóvenes en su construcción de identidad, se percibe a través de la mezcla que realizan tomando como suyas identificaciones no propias y lo local, es decir, los lugares como territorios de construcción toman un sentido importante en este camino. Un joven no es el mismo en todos los lugares, el movimiento físico o virtual que mantiene forma parte de su construcción de identidad, hoy puede identificarse con una cosa, mañana con otra o cambiar de identidad de la mañana a la noche.

“Las culturas juveniles no son homogéneas ni estáticas: las fronteras son laxas y los intercambios entre los diversos estilos numerosos. Los jóvenes no acostumbran a identificarse siempre con un mismo estilo, sino que reciben influencias de varios y a menudo construyen un estilo propio. Todo estilo depende de los gustos estéticos y musicales, pero también de los grupos primarios con quien el joven se relaciona.” (Feixa, 1995, p. 74)

Uno de los casos más visibles de la identidad colectiva juvenil son las barras organizadas en torno al fútbol. Grupos de jóvenes se reúnen en un espacio (lugar físico o virtual), donde comparten consumos culturales, usando diferentes factores

para comunicarse con su otro igual y su otro diferente. El estadio, las gradas, su localidad, sus banderas, sus cánticos, sus ritos, la violencia, son formas de comunicarse, son acciones colectivas dentro de un espacio, en el que los jóvenes fanáticos construyen su identidad.

### **Identidad juvenil y nuevas masculinidades**

“Los propios valores masculinos que circulan al interior del campo parecerían definir la ausencia de conflicto inter-género en tanto que el eje nosotros-ellos instalado en el discurso de las hinchadas se construye no a partir del género, sino a partir de la de la oposición del macho con quien no posee esa condición.” (Archetti 2003, p. 30).

La identidad de las hinchadas, no se construyen a partir del género, y de la ritualidad que se manejan en los espacios. Ha existido un cambio en cuanto al papel de la mujer dentro del fútbol, dando paso a un espacio intercultural dentro de las barras organizadas.

En el Ecuador la hinchada de fútbol es muy numerosa, las mujeres han dado el paso a construir su identidad a través del ser masculino cuando conforman una barra organizada.

Afirmando lo dicho por García (2009), estas nuevas combinaciones masculinas y femeninas se convierten en modelos de cambio y tradición de continuidad cultural y creatividad. En el Ecuador la inclusión de la mujer dentro de dicho espacio se puede visibilizar en algunos de los gritos de guerra que utilizan los barristas, el caso de la Muerte Blanca ( LDU ) es notorio, “en la General Sur se puede ver tanto a hombres como a mujeres saltando, cantando, gritando, lanzando

cosas, dando golpes, etc. “el grito que antes se escuchaba en la Norte con los descamisados “Sáquense la camiseta”, fue reestructurado por la presencia de mujeres en la Barra, ahora se puede escuchar en el estadio “Sáquense la camiseta, las mujeres el sostén”.

Dentro de la reorganización de estos espacios donde solo existían hombres por su coyuntura y ritualidad, actualmente se han transformado en territorios híbridos donde hombres y mujeres construyen su identidad con identificaciones del lugar: gritos, símbolos, violencia, entre otros.

Esta construcción no es aceptado por la sociedad, lo ven como una imitación de parte de las mujeres a los hombres, por tomar como parte de su identidad actitudes más rudas, el uso de masculinidades dentro del fútbol por parte de las mujeres miembros de las barras es una forma de legitimar un espacio de total apertura e inclusión del manejo e inclusión de mujeres dentro de barras, utilizando masculinidades para formar parte del grupo.

“Nunca nos sentimos mal cuando empezaron a asistir mujeres a la Sur, en realidad, nos sentíamos satisfechos de que la convocatoria dio resultado y muchos hinchas de Liga cambien su lugar de aliento. Sobre todo, con las chicas para nosotros no fue una invasión de espacio, fue un compartir con el otro género de esta fiesta que se vive en el Estadio.” (García, 2009, Entrevista realizada en diciembre 2006)

### **El fútbol: un deporte y un espectáculo ritual**

El fútbol es un espectáculo de los más reconocidos en el mundo donde existe varios actores participantes, en este se mezcla pasión, locura, es un deporte que crea un entorno lleno de energía positiva y negativa.

Según (Ramírez, 2003) un suceso se convierte en ritual desde el momento en

que el acontecimiento deportivo implica una ruptura con la cotidianeidad, y que el suceso se da en un espacio y tiempo determinado. Si se ve al fútbol como espectáculo ritual hay que saber que todo ritual tiene uno(s) marcador(es) de entrada y uno(s) de salida.

Entonces el fútbol es un espacio ritual, en donde se emiten mensajes y se reciben mensajes, donde las expresiones de los hinchas juegan un papel esencial, donde los signos y símbolos forman parte de la identidad y de la ritualidad.

Según Augé (1995) la ritualidad es una puesta en obra de un dispositivo con finalidad simbólica que construye identidades relativas a través de alteridades mediadoras, es decir podemos afirmar que los espacios donde se encuentran los jóvenes barristas se convierte en ritual cuando los símbolos, signos e identificaciones juegan un papel importante.

Los llamados hinchas o barristas utilizan la ritualidad para comunicarse con el otro, dentro del fútbol, la ritualidad es muy importante dentro y fuera del estadio, es así como en cada partido se va mostrando la ritualidad a través de cánticos, símbolos, signos, actuación de los barristas en el estadio, entre otros.

Pero este espacio de construcción de identidad, es un espacio de otredad, se acepta al otro diferente por las cosas en común (fútbol, objetivos, cánticos, etc.), pero al mismo tiempo se niega al otro diferente por sus diferencias (equipo de fútbol, simbología, territorio, región), en este proceso el individuo, en este caso el joven que forma parte de las barras bravas, construyen identidad desde esa aceptación y negación del otro diferente y a través de la aceptación total del otro igual.

Fernando Carrión (1999), también afirma que el fútbol es una de las prácticas

sociales de identificación colectiva más importantes, porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho social, cultural, político y económico.

Dentro de estas prácticas sociales, no se excluye a nadie, todos forman parte de un grupo, aquí la identidad colectiva es la que prima.

Desde la óptica de la comunicación los procesos que se viven en el fútbol son interculturales, ya que en el espacio donde se comparte socialmente con otro similar, hay una aceptación total si se cumple el mismo ritual, donde la cotidianidad es la misma y todos forman parte de un mismo concepto social.

### **Violencia: un ritual realizado por los barristas**

“Ir al estadio no es un acto de cotidianeidad para un hincha, es un rito semanal, es “un doble juego pragmático y simbólico.” (Alabarces, 2003, citado por García, 2009)

En el Ecuador las barras bravas eran catalogadas como barras de choque, ya que no llegaban al punto de violencia máxima como las barras bravas de otros países de Latinoamérica y del mundo. Las barras de choque empezaron a visibilizarse aproximadamente hace 18 años, las mismas tenían como objetivos primordiales, alentar a su equipo los 90 minutos y sobre todo ser protagonistas desde las gradas.

Como lo afirma García (2009) las barras bravas son una cohesión de jóvenes, fútbol y violencia. Las barras bravas son pequeñas comunidades a las cuales asisten personas de todas las clases sociales, que se unen por un solo objetivo que es apoyar a su equipo, todo miembro de estas barras se caracteriza por su alto nivel

de fanatismo.

Este fanatismo del que habla la autora, se demuestra en expresiones violentas, el barrista quiere proyectar una imagen de fuerza, violencia, y defensor de su espacio ritual. Esta imagen proyectada es visibilizada por la sociedad muchas veces desde estereotipos contruidos por lo visto o dicho en los medios de comunicación. Se puede decir en este punto, que los objetivos de dichas barras se han desviado, convirtiendo a la violencia como una forma de comunicación primordial para mostrar su no aceptación al otro y su mismidad.

“Las Barras Bravas utilizan diferentes formas de comunicación o expresión para formar parte del espectáculo, para ser el protagonista: su forma de vestir, sus banderas, cantos y coreografías, sentimiento de pertenencia y representación de una guerra contra sus rivales y violencia.” (Baudrillard, 1992, citado por García, 2009).

La forma de comunicarse mediante la ritualidad, a través de mostrar su sentimiento hacia el equipo de sus amores mediante gritos, al defender sus colores mediante gritos y puños, se manifiesta no solamente al momento de un partido, sino en la cotidianidad, un barrista lleva mucho más arraigada la pasión por su equipo que un hincha común, quizás un amor enfermizo que puede transformarse en un indicio para una guerra que nunca tiene fin.

La violencia propiamente dicha, está presente en distintos momentos de la vida, en cualquier relación humana, es algo inevitable muchas veces, hombres y mujeres se encuentran en posiciones donde se genera violencia, ya sea esta por situaciones económicas, raciales, sexuales, de género, de nacionalidad, de fútbol, políticas, entre otros, entonces un vehículo para solventar problemas es utilizar la violencia como una salida directa, y sin mirar daños a terceros. (Pagés J, González

D, 2009, p. 125).

La violencia en el fútbol tiene historia, inicia con los hooligans (barristas ingleses), trasladándose a Latinoamérica, las primeras barras bravas nacieron en Argentina y Brasil, de ahí se trasladó al resto de Latinoamérica, llegando al Ecuador, donde a partir del 2008 ya se vieron sus primeras víctimas mortales de la violencia en los estadios y fuera de ellos: un niño muere por una bengala lanzada desde la popular de una barra brava en la ciudad de Guayaquil, después en el año 2010 muere un hincha de un equipo de la capital apuñalado por según las versiones miembros de otra barra organizada de otro equipo capitalino, años después un hincha en la capital muere en una riña por un vaso de cerveza, ya en el 2017 hinchas pertenecientes a una de las barras de un equipo del astillero, generan una riña dentro del Estadio, en un partido no catalogado como de choque, como resultado de esta riña entre miembros de la misma barra: más de 40 heridos y 1 muerto. Así también otros actos violentos se han generado entre barras que no han sido difundidos por medios tradicionales, sino por medios digitales, hoy en redes sociales como Facebook y twitter, se puede visibilizar riñas callejeras, entre otras situaciones generadas por las barras bravas.

“Violencia y poder van de la mano, forman parte de un sistema de dominación-subordinación que impera en el universo de las relaciones entre las personas, entre hombres y mujeres” (Pagés J, González D, 2009, p.125).

Así entonces se puede afirmar que la violencia dentro de los escenarios deportivos y fuera de ellos, se maneja con la finalidad de mostrar la barra dominante, la que gana es la más dura, la de más aguante, además que, dentro de este tipo de

violencia, existen robos de pertenencias de sus contrarios, es así como se muestran bombos, banderas, camisetas, entre otros objetos, como trofeos de guerra, una guerra generada desde los graderíos y trasladada a la vida cotidiana del barrista.

Países como Colombia, Chile, Argentina, Paraguay, Colombia, Ecuador, no solo están inmersos en este hecho social que mueve masas sino también en un fenómeno que se ha transformado en una problemática social como las Barras Bravas que están vinculadas a la seguridad ciudadana, a la política, tecnología, vida cotidiana de un país.

Es así como actos violentos ya han ocasionado una visibilidad del problema, muchos de ellos simplemente atribuidos a las barras bravas estereotipadas como violentas y en otras ocasiones dichas atribuciones son por simple especulación, por la reputación que tienen las Barras Bravas en imaginario social.

El problema existe, la solución no, cada vez los resultados de los actos de violencia son más fuertes, ya no son solo golpes, ya hay de promedio armas, estos actos se transmutan a crímenes contra el otro.

### **Medios de comunicación y violencia:**

Los medios de comunicación deportivos, conforman parte de los actores principales para informar acerca de hechos de violencia dentro y fuera de los escenarios deportivos, pero también para generarlos. Frases como “La Guerra en la cancha”, “los guerreros dentro de la cancha”, “una batalla en las gradas”, han generado una connotación negativa, que se transforma en violencia ya sea esta verbal, escrita, no verbal.

Para el proceso de comunicación que realizan los medios, requieren



información de primera mano que se llamaría mensaje y un receptor que para que se logre convencer con dicha información se debe transformar en perceptor, este perceptor cumple con el papel de recibir el mensaje tomarlo decodificarlo, analizarlo según sus experiencias, conocimientos, consumos culturales, lo toma o lo desecha, si lo toma como parte de su construcción de identidad, muchas veces este perceptor vuelve a sufrir un nuevo cambio, ahora es parte activa de dicha problemática, se transforma en un juzgador.

En el fútbol ecuatoriano las barras más nombradas por los medios son Sur Oscura, Muerte Blanca, Boca del Pozo, pero hay otras barras que también han tenido capítulos de violencia dentro y fuera de los escenarios deportivos, pero esto no ha sido difundido, ¿será porque ese tipo de acciones no venden? ¿O porque no pasan al momento de un partido?, pues la respuesta es simple, el objetivo de los medios de comunicación deportivos, es informar al hincha acerca de su equipo.

Entonces “los medios de comunicación masivos, han creado a la realidad a través de su: información, sub-información y desinformación, en convergencia con prejuicios y creencias.” (Zaffaroni, 2011, p. 127). Si no se genera la información desde las entidades de control, los mensajes difundidos serán desde el sentir del periodista, el cual maneja también lo dicho por otros medios y hace su percepción como hincha.

Para los medios según López (2015) más vende una noticia de los resultados del partido o de los cambios que van a realizar los técnicos, que existe una pelea en las gradas, por esto se puede afirmar que el enfoque comercial es el que va a primar en los medios deportivos.

Entonces no se puede afirmar que los medios de comunicación generan la violencia dentro y fuera de los escenarios deportivos, pero si son actores principales en generar una realidad para el imaginario colectivo.

### **Redes sociales y barrismo**

La sociedad actual vive en una era digital, según Sandoval (2016), las Redes Sociales son una herramienta de comunicación creadas con el fin de acercar a las personas de distintas partes del mundo, ayudan a mantener en contacto dentro de la realidad virtual, “pueden definirse como un conjunto bien delimitado de actores - individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Colina, 1996, p. 104)

En el mundo de los barristas, las redes sociales son utilizadas como un medio de comunicación, mediante el cual, pueden ser ellos y pueden decir lo que piensan.

Para Sandoval (2016) el discurso manejado en redes sociales por los barristas, son de hermandad, unidad, amor, pertenencia hacia su gente y su club, además de desprecio, confrontación, odio y discriminación hacia los hinchas de sus equipos rivales, este discurso es manejado con la finalidad de darse a conocer como una barra brava propiamente dicha y que el otro ya sea este similar o contrario la vea de esa forma.

La comunicación y la interacción entre barristas, se dan en las gradas, fuera de los escenarios deportivos y en las plataformas virtuales. La red social más utilizada por los barristas en el Ecuador, es Facebook.

Los discursos manejados por los miembros de barras de equipos

ecuatorianos, son las mismas para convocar a eventos, reuniones, exponer sus signos y símbolos además sus alegrías, enojos, protestas, utilizan comentarios violentos e incitan a la violencia por estos medios, actualmente se realizan videos virales de sus peleas, persecuciones, dentro y fuera de los escenarios deportivos.

Facebook es la principal red social para los barristas, aunque a través de la misma interactúan con las otras redes sociales como twitter e instagram.

Todo lo publicado por los barristas tiene una razón de ser, el que el otro lo mire como una organización violenta, “las barras bravas utilizan a la violencia como forma de afirmación identitaria” (Arrué, 2007, p. 52), pero también como una organización con una finalidad comunitaria, que defiende sus ideales y se exponen en plataformas virtuales con la finalidad de convocar, compartir, ser y parecer.

### **Conclusiones:**

Los miembros de las Barras Bravas utilizan sus ritualidades como una forma de expresión y comunicación con sus pares; ser protagonista es el principal objetivo de las barras bravas, y por eso generan ciertas formas de expresión para ser reconocidos como miembros de las mismas, sus elementos simbólicos, bombos, banderas, trapos, coreografías hacen que estos grupos de hinchas sean identificados no solo por sus similares sino por sus rivales, y por otros actores sociales inmersos en el ámbito deportivo.

Las ritualidades utilizadas en las barras dentro y fuera de los estadios, son muy similares, las caravanas o marchas, los cánticos, el aguante, la celebración, por lo que las diferencian son sus signos y símbolos.

Los objetivos como organización son similares entre barras, y trasladan los

mismos a varios espacios dentro y fuera de los escenarios deportivos, muchas veces estos objetivos se transforman en pasiones desmedidas y se generan los actos de violencia.

El fenómeno de las barras bravas ha tomado fuerza en el Ecuador, la actuación desmedida de muchos hinchas ocasionando actos violentos da mucho de que hablar en la sociedad, los destrozos a bienes inmuebles y automóviles, peleas y heridos en los partidos y fuera de los escenarios, forman parte de la actuación que genera un fanático que quiere desbordar su furia perdiéndose de los objetivos por los que asiste al estadio que son alentar al equipo.

Este juego, deporte o espectáculo que mueve masas, debe ser entendido como una sana pasión, para que las familias vuelvan a los estadios y claro los equipos puedan tener más dinero para contrataciones por lo recaudado en la taquilla, no es conveniente que el amor por una camiseta se transforme en violencia, el aguante vivido por los barristas se debe llevar en las gradas, en el corazón, como una pasión que se desborda pero con amor al equipo, a la institución, a la barra, con respeto al otro y a su espacio, no confundiendo a los escenarios con un espacio de agresión, sino utilizarlo como un espacio ritual donde se viva la fiesta con gritos y cánticos pero no con violencia.

Las barras bravas expresan una pasión que se manifiesta en el ritual de cada encuentro a través de sus voces, gritos, cantos, lágrimas, goces y frustraciones, donde el bombo es el eje de coordinación de los cánticos. Los miembros de estas encuentran en el fútbol una línea de fuga en donde expresan y se desahogan. En la barra, todos los integrantes cumplen con el rol esencial de alentar al equipo y

acompañarlo durante todo el partido.

El sinónimo de barra brava se ha transformado en violencia y se da, por el discurso manejado por los miembros de dichas agrupaciones, pero también por la información entregada a la sociedad por parte de los medios de comunicación.

Según García (2009), los miembros de las barras bravas expresan su pasión al equipo mediante su comportamiento en el estadio, se diferencian de los otros hinchas, por la manera en la que expresan el amor a su equipo. Estos hinchas asumen a su espacio en el estadio como propio y se desahogan cantando, gritando, formando parte de la fiesta del fútbol. El hincha que vuelca en su equipo como todo su yo, al no obtener un triunfo en un partido, genera que el hincha se sienta afectado y desilusionado lo que produce la violencia. Este es un punto importante que diferencia a los barristas de los otros hinchas ya que, al sentirse agredidos en su ilusión, agredidos por la hinchada del otro equipo, o cuando invaden su territorio, proceden de una forma violenta para demostrar su desagrado, hacia la acción con la que no están de acuerdo.

Como hemos visto en el desarrollo de este trabajo muchas de las barras organizadas desean un diálogo con las entidades de control para que se escuche también su voz como parte de estas organizaciones, para que no se las juzgue solo por lo dicho en medios de comunicación, o por lo dicho por uno de los actores sociales, ellos piensan y creen que la violencia no se puede erradicar, pero se puede disminuir tomando en cuenta varios aspectos, pero sobre todo el respeto.

Los actos de violencia con los barristas se dan muchas veces por la invasión de su territorio o espacio ritual, o por querer obtener trofeos de guerra como

banderas, bombos, etc., mucha violencia se da en las redes sociales, se debe analizar este tipo de medios y lugares para conocer a las barras y saber cómo se puede llegar a ellas de una forma inteligente.

Las Barras Bravas tienen varios rituales que realizan dentro y fuera de los estadios. El intercambio de rituales que realizan los hinchas, es algo cotidiano en los graderíos y fuera de los escenarios deportivos y en las plataformas virtuales. El insulto es el ritual alrededor del cual gira todo intercambio entre los miembros de barras bravas, este insulto se transforma en ritual cuando se transforma en cotidiano, cuando pierde su carácter ofensivo, cuando se vuelve algo que siempre se ve en un estadio, mediante el cual se adquiere prestigio.

En la investigación realizada se puede ver que muchos de los barristas han desvirtuado el objetivo de alentar al equipo, ahora muchos son hinchas de su barra por eso hacen caso omiso de lo que puede ocurrir para dañar la imagen del equipo al cual alientan y esto se evidencia en dos vías con la participación de los medios y con el uso de los medios pues estos barristas que son focalizados deben ser concienciados por sus dirigentes para que la pasión que genera un partido de fútbol se transforme en aliento al equipo en las buenas y en las malas, sobre todo cuando están perdiendo para que de esta forma sean protagonistas y representantes de una fiesta no de una pelea, de una guerra sin razón, de una batalla donde el más fuerte se supone que gana pero es una batalla que se vive continuamente.

## Referencias

Alsina, M. R., & Morla, C. G. (2001). Medios de comunicación e interculturalidad. Cuadernos. info, (14), 105-110.

Archetti, E. P. (2003). Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina. Editorial Antropofagia. p. 30

Arrué, R. S. Barras bravas y apropiación del espacio en el contexto de las políticas públicas de seguridad ciudadana. Cuaderno de trabajo nº 4/2007, 47.

Augé, M. (1995). Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. Barcelona: Gedisa. P. 88 – 88

Carrión, F. (2006). El fútbol como práctica de identificación colectiva. R. Pérez, Área de candela. Fútbol y literatura, 177-181. Feixa, C. (1995). Tribus urbanas y chavos banda. Las culturas juveniles en Cataluña y México. Nueva Antropología, 14, 71-93.

Carrión Mena. (2006) "El fútbol: espacio público de la representación" QuitoEl jugador número 12 Vol. 5 (2006)

Colina, C. L. (1996). La teoría de redes sociales. Papers: revista de sociología, (48), 103-126.

Feixa, C., & González Cangas, Y. (2006). Territorios baldíos: identidades juveniles indígenas y rurales en América Latina. Papers: revista de sociología, 2006, núm. 79, p. 171-193.

García, G. (2009). Jóvenes, identidad y fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito (Master's thesis, Quito: FLACSO sede Ecuador).

López M. (2015), The rhetoric on the graphic advertising in Ecuador between 1930 and 1940 Revista KEPES Año 12 No. 12 julio-diciembre 2015, p. 157-175 ISSN: 1794-7111(Impreso) ISSN: 2462-8115 (En línea) DOI: 10.17151/kepes.2015.12.12.8

Lozano Urbieta, M. (2003). Nociones de juventud. Última década, 11(18), 11-19.

Mena, F. (2010). ¿ El futbol se ha convertido en una religión?, FLACSO

Mora, M. (2016). Redes Sociales. Universidad de Puebla p.10

Pagés, J., & González, D. A. F. (2009). Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte. Educar em Revista, (35).

Tornero, J. (2000). El ansia de identidad juvenil y la educación. Del individualismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas. .

Sandoval Carrillo, S. L. (2016). Prácticas discursivas de jóvenes en redes sociales.

Zaffaroni, E. (2011). Delito y Espectáculo. La criminología de los Meios de Comunicación. P. 127 – 141